

SACARTE LOS COLORES

(COMENTARIO SEMÁNTICO DE UN POST DE INTERNET EN UN CUADERNO DE COLOREAR)

LUIS ARTURO HERNÁNDEZ PÉREZ DE LANDAZÁBAL, IES Koldo Mitxelena, Vitoria (Álava)

*Para Begoña Prado, natural/mente. Para Carlos Múgica, por su/puesto.
Y para David Álvarez, por su cáustica lucidez, por supuesto.*

RESUMEN: Este ensayo es un breve intento de analizar los cambios que, en el plano semántico, se producen entre el comentario lingüístico y el literario de un texto. Dicha transformación del sistema abstracto de la lengua en un acto concreto del habla se materializa, en este caso, en un *post* de internet de carácter humorístico que ridiculiza el eufemismo puesto de moda por el denominado *lenguaje políticamente correcto* para el tabú de la raza negra. Y todo el capítulo, iluminado en negro sobre blanco por citas de todo tipo —pues para gustos se hicieron los colores—. **Palabras Clave:** Comentario lingüístico, comentario literario, semántica, tabú, eufemismo. **RÉSUMÉ:** Cet essai est une brève tentative d'analyser les changements qui, sur le plan sémantique, se produisent entre le commentaire linguistique et le littéraire dans un texte. Cette transformation du système abstrait de la *langue* dans un acte concret du discours —*parole*— se matérialise, dans ce cas, dans un *post* internet de caractère humoristique —une boutade— qui ridiculise l'euphémisme mis en vogue par le prétendu *langage politiquement correct* pour le tabou de la race noire. **Mots Clés:** Commentaire linguistique, commentaire littéraire, sémantique, tabou, euphémisme.

“**R**ecuerdo exactamente el momento y la palabra que... ¿cómo decirlo?... ¿ampliaron o estrecharon?... mi interés filológico de lo literario a lo específicamente lingüístico. De golpe, el nexa literario de un texto dejaba de tener importancia y uno se quedaba clavado en una palabra aislada, en una forma aislada. Pues la palabra aislada permite de pronto vislumbrar el pensamiento de una época, el pensamiento general en que se inserta el pensamiento del individuo, por el que es influido y tal vez dirigido. Lógicamente, la palabra aislada o la expresión aislada pueden tener significados distintos y hasta contradictorios, dependiendo del contexto en que aparecen, y de este modo vuelvo, pues, a lo literario, a la totalidad del texto que tengo delante. Se precisa de la iluminación recíproca, es necesario contrastar la palabra aislada con la totalidad del documento...”

Victor Klemperer,
LTI La lengua del Tercer Reich.
Apuntes de un filólogo

—“Cuando yo uso una palabra —insistió Zanco Panco con un tono de voz más bien desdeñoso— quiere decir lo que yo quiero que diga..., ni más ni menos.

—La cuestión —insistió Alicia— es si se puede hacer que las palabras signifiquen tantas cosas diferentes.

—La cuestión —zanjó Zanco Panco— es saber quién es el que manda..., eso es todo.”

Lewis Carroll,
A través del espejo y lo que Alicia encontró al otro lado.

“No es lo mismo, por cierto, escribir para el lado que escribir para abajo. Pero hay grandes novelas escritas para abajo —el *Spoon River* de Edgar Lee Masters o los libros del catalán J. M^a Fonollosa— y poemas geniales escritos para el lado. [...] creo que es saludable, [...], mezclar peras con manzanas.”

Alejandro Zambra, *No leer*, p. 106

“Tal vez la escena del escrito debatiéndose entre la poesía y la prosa sea, en este caso, inexacta: de seguro entonces Millán no pretendía cumplir con las reglas del verso o de la narración; escribía para abajo o para el lado según el razonado capricho de una conciencia autónoma, refractaria a las normas.”

Alejandro Zambra, *No leer*, p. 156

[Psicofxp.com]

Un negro encabronado!! [sic]

Querido amigo blanco:

Un par de cosas deberías saber:

Cuando yo nací, yo era negro.

Cuando empecé a crecer, era negro.

Cuando voy a la playa, soy negro.

Cuando tengo frío sigo siendo negro.

Cuando tengo pánico soy negro.

Cuando me enfermo soy negro.

Inclusive cuando me muero continuo [sic] siendo negro.

En cambio tú, mi querido amigo blanco:
 Cuando naces eres rosado.
 Cuando empiezas a crecer te pones blanco.
 Cuando vas a la playa te pones rojo.
 Cuando tienes frío te pones azul.
 Cuando tienes pánico te pones amarillo.
 Cuando estás enfermo te pones verde.
 Cuando te mueres te pones gris.
 Y tu [sic] todavía tienes los huevos de decirme
 que yo soy “de color”!!!!!!! [sic]

Firma

Un negro encabronado!! [sic]

o.

A medio camino entre una columna —nunca mejor dicho— de opinión y un ensayo, a partir de un tema humanístico, y sin desarrollar, sin embargo, con rigor científico, este *post* es un texto expositivo-argumentativo de carácter antitético y estructura inductiva organizada en virtud de un quiasmo del enunciador egocéntrico que envuelve al *Otro* —“yo” (1ª parte)-“tú”(2ª)/ “tu” [sic]-“yo” (tesis)— encuadrándolo dialécticamente, con “Dos cosas quiero decirte”, “Inclusive”, “En cambio” e “Y...”, como organizadores; y “Querido amigo” y “Firma”, como marcadores oracionales del género epistolar, y cuya intención es ridiculizar el uso paradójico del eufemismo “de color” para la raza negra.

I. SIGNIFICADO: CON/NOTACIÓN Y DE/NOTACIÓN DE COLOR.

¿EL NEGRO BLANCO VS. EL CANDIDATO MELANCÓLICO?

«*El candidato melancólico* es un libro sobre las palabras, y el título fue escogido por su significado íntimo: “el hombre vestido de blanco que tenía la bilis negra”».

José Antonio, Millán, *El candidato melancólico*

“*El negro blanco*”

Norman Mailer

El texto conlleva, desde el punto del significado, un pulso dialéctico entre el emisor —*varón*

de raza negra o, en su defecto, blanco con sentido del humor que se hace pasar por tal— y el destinatario —blanco, igualmente *varón*— por la *negociación del sentido*.

En efecto, frente a la connotación negativa del término “negro” que el blanco —en virtud de su auto-culpabilidad— trata de invertir —o blanquear— con la connotación positiva del eufemismo “de color”, el *negro* reivindica el carácter denotativo de dicho término para su raza, así como el “de color” para la blanca, cargándola de connotación negativa en la *de/gradación* expresionista del espectro del arco iris con que la refracta. La connotación negativa de sendos exabruptos—“encabronado”, “tienes los huevos” —, con su acepción sexual/sexista —obvia en “huevos”, más atenuada en “encabronado”, y más allá del simple *cabreado*, en su sentido histórico de ‘cornudo consentido’— rubrica el contrapunto expresivo y airado de su vindicación de la denotación de la voz “negro”.

1er COROLARIO

Desde el punto de vista del significado, el tema de este texto pudiera formularse así:

reivindicación del valor denotativo de “negro” frente a la connotación *positiva* de “de color” y reasignación de ese valor denotativo a “blanco”, a despecho de su connotación.

2. CAMPOS SEMÁNTICOS Y ASOCIADOS O EL PROFESOR TORNASOL & CO.

“La Habana es blanca, amarilla, está llena de colores pálidos, desvaídos o sucios: verdes azules, grises, rosados. [...] En un techo de ladrillo rojo hay ropa limpia tendida [...]”

Edmundo Desnoes, *Memorias del subdesarrollo*

El campo semántico de los colores —negro, blanco, rosado, rojo, azul, amarillo, verde y gris—, cohipónimos todos ellos del hiperónimo “color”, se asocia intencionadamente con el campo asociado de una “existencia humana” en que conviven el semántico de las *etapas* de la vida —nacer, crecer, enfermar, morir— con el de

las sensaciones —frío y pánico—, con el espacio natural, por los pelos, “playa”, y verbos baúl —ir y tener—.

Frente al campo asociativo de los procesos intelectivos de la argumentación —saber y decir—, la red léxica de la zoología doméstica, con dos hipónimos de *sendos* campos —encabronado y huevos—, supone el contrapunto animalizado por el enfado del humano.

2º COROLARIO

Reivindicación de la esencialidad inalterable, en tiempo y lugar, del color de piel del *autor negro* — verbo copulativo “ser” y sus perifrasis aspectuales durativas— frente a la camaleónica variedad cromática de la existencia— del esencialista “ser (rosado)” al pronominal pseudo-copulativo “ponerse”— del *blanco* —igualados por el “morirse”—.

3. RELACIONES SÉMICAS

“Una última cosa, no soy blanco ni negro, soy un puente sobre aguas turbias.”

Edmundo Desnoes

[...] ¿o es que el negro no tiene sus matices?; tarda uno en distinguirlos, sí, hasta que se hace la vista a lo oscuro, pasa lo mismo con cualquier color [...]

Carmen Martín Gaité, *Nubosidad variable*

No quedan, sin embargo, despachadas totalmente las relaciones del campo semántico, por cuanto del reajuste entre sinonimia y antonimia que implica el pulso dialéctico entre remitente y destinatario se deriva una nueva y definitiva relación de fuerzas hipónimas.

Pues, para el remitente, la relación sinonímica —referencial— impuesta por el blanco entre “negro” —tan polisémica una como la otra con acepción de ‘raza’ y de ‘color’— y “de color”, se trueca en el laboratorio semántico del negro, en relación de *antonimia* —complementaria—, que deviene antítesis en su estilización por par-

te del remitente *negro* —lo que exigirá el asalto final a la estilística, tras pasar por los cambios semánticos—.

3er COROLARIO

“De color” no es sinónimo referencial de “negro”, sino su antónimo complementario.

4. CAMBIOS SEMÁNTICOS

“encabronarse prml. Enojarse, cabrearse.”

“*tener huevos* fr. Tener valor, coraje, audacia, autoridad, energía, etc. // Tener flema, pachorra, cachaza.// Tener desfachatez, caradura, cinismo.”

Victor León, *Diccionario de argot español*

Con la carga expresiva de los disfemismos “encabronado” y “tener huevos”, cambios semánticos por razones sociales —lexicalizados ya— y lingüísticos por metáfora, el 1º, y metonímico —proximidad entre *testículos* y *osadía* en la cosmovisión machista—, el 2º; el eufemismo “de color” amaga con tornarse disfemismo, merced a ese componente estilístico que, en cuanto rasgo poético-humorístico característico del ensayo, es el que inclinará la balanza del lado de una *sinonimia* referencial entre “blanco” y “de color”.

4º COROLARIO

La reivindicación del tabú “negro” convierte el eufemismo “de color” en disfemismo.

5. RECURSOS DE ESTILO DEL PLANO LÉXICO-SEMÁNTICO: UT PICTURA, POESIS O UNA CARTA EN LA BOCAMANGA

«SOBRE LOS NEGROS [...] Un aborigen bien educado no dice “Tú ser hombre blanco”, sino “Usted ser hombre blanco”.»

Ślawomir Mrożek, *El elefante*,
“Adagios y sentencias”

Salta a la vista —más hablando de color— que la capacidad de extrañamiento propia de lo poético es mucho más intensa cuanto más infre-

DIÁLOGOS DE LA LENGUA

SACARTE LOS COLORES

(COMENTARIO SEMÁNTICO DE UN POST DE INTERNET EN UN CUADERNO DE COLOREAR)

cuenta y que, por tanto, más allá de los cambios lexicalizados —con función expresiva informal de uso popularizado—, y propios en este caso de la vulgaridad y el vulgarismo —como lo prueban el pronombre “tu y el auxiliar perifrástico “continuo” átonos (¿precursores de la Nueva Ortografía?), los signos de admiración sólo al final y el ¿encabalgamiento? “continuo/ siendo”—, los más poéticos son los afortunados hallazgos que sacan a la luz —y nunca mejor dicho en este caso— un *cambio* virtual, único y original, en el uso individualizado de la Lengua.

Así pues, y habida cuenta de que las relaciones semánticas se dan sólo en el sistema abstracto de la lengua —en el diccionario de sinónimos y antónimos, sin ir más lejos—, la realización del acto de *habla* concreto —la carta en la manga que guarda el *negro*— da el salto a la polarización estilística de unas relaciones que devienen recurso de estilo.

DEL ROSA AL AMARILLO, 7 VIDAS TIENE UN BLANCO o DEL EUFEMISMO INFRARROJO A LA INCORRECCIÓN POLÍTICA ULTRAVIOLE(N)TA

“Hubo un animal arco iris que expelía aliento multicolor según Fray Bernardino de Sahagún.”

Fernando Arrabal,

Definiciones, jaculatorias, arrabalescos

«[Goethe] esbozó una teoría de los colores [“símbolo de la vida del espíritu y el alma humanos, 1809”] con la que intentó refutar la óptica newtoniana.» « [Keats] desconfió de la ciencia —no obstante su licenciatura en Farmacia— hasta el punto de maldecir a Newton por destruir “la belleza del arco iris convirtiéndolo en un prisma (1817)”. »

Antonio Lafarque,

“Ciencia y poesía: la jaula y el pájaro”, pp. 8, 9 y 12

[...] en un extremo un gran mapa brillante con todos los colores del arco iris. En aquel mapa había mucho rojo, cosa que siempre resulta agrada-

ble de ver, porque uno sabe que en esos lugares se está realizando un buen trabajo, y una excesiva cantidad de azul, un poco de verde, manchas color naranja, y sobre la costa oriental una mancha púrpura para indicar el sitio en que los alegres pioneros del progreso bebían jubilosos su cerveza. De todos modos, yo no iba a ir a ninguno de esos colores. A mí me correspondía el amarillo. La muerte en el centro.”

Joseph Conrad,

El corazón de las tinieblas

“Con sus siete colores y divinamente apacible, ve tensarse el arco iris de la infancia sobre el ser.”

Hermann Broch, *La muerte de Virgilio*, p. 83

[...] supongamos un hombre que, por algún accidente, por algún accidente pudiera ver la franja ultravioleta o la franja infrarroja”. «Sería posible intentar calcular esas zonas del *espectro infraliterario*: el rojo del público, de las ventas, de las liquidaciones, de los congresos, de las inauguraciones, de las exposiciones, de los “encuentros”, de las firmas de libros y demás “manifestaciones literarias”; el amarillo de los resúmenes y los *digests*; el verde de los suplementos y de los periódicos dominicales: la literatura atractiva, convertida en un artículo de broma, en tiras cómicas; el azul del cine; y por fin el violeta —supremo clarín colmado de estridencias raras y de silencios por los que pasan mundos y ángeles— de la radio, en donde el mugido de la literatura viene a morir a la orilla del infinito.»

Julien Gracq,

La literatura como bluff, pp. 31 y 66

“Cada lengua corta el arco iris por donde le parece, y lo que es un color para unos hablantes puede ser dos distintos para otros... o viceversa.”

José Antonio Millán, *El candidato melancólico*

“Según los doctores de la ley este libro no debiera publicarse:

La palabra arcoíris no aparece en él en ninguna parte [...].”

Nicanor Parra, “Advertencia al lector”,
Poemas y antipoemas

Pues bien, convirtiendo el segundo apartado del texto en 2ª premisa de una antítesis ya selectiva —la in/mutabilidad de color entre “negro” y “blanco”—, que se sirve para su cohesión verbal de un entramado de hipérbaton sobre la base de paralelismos anafóricos resueltos como conclusión en una ¿pregunta?/exclamación retórica, el emisor reelabora la antonimia gradual de los colores del arco iris —de la refracción de la luz: “blanco” [del griego *leukós*, emparentado etimológicamente con ‘luz’ [Millán, 2006: 19], como suma de todos los colores, frente al “negro”, su ausencia— en forma de *degradación* intencionada en virtud del efecto humorístico que se persigue para la conclusión final.

Así pues, del arco iris —rojo/anaranjado/amarillo/verde/azul/añil/violeta—, el emisor escoge tan sólo cuatro colores —“rojo”, “azul”, “amarillo”, “verde”—, enumerados de forma aleatoria, además, y enmarcados por otros tres —“rosado” y “gris”, amén de un “blanco”, hipónimo e hiperónimo a la vez del nuevo campo semántico y que identifica, por antonomasia, al blanco con la etapa de la adolescencia o *edad del pavo*: “Cuando empiezas a crecer te pones blanco”, en camaleónica *serendipia* temporal del blanco en el blanco por arte de birlisinédoque—, componiendo una colorística cola de pavo real.

Salvo en el caso de “rojo” —acierto poético del autor, a todas luces involuntario, que redescubre el mediterráneo ‘russeus’, de donde proviene ‘rusiente’, ‘rojo vivo’ de la piel *encarnada* (¿o en carne viva?), por las quemaduras, de un *cándido colorado* al sol más ‘candente’ (y valga la aparente paradoja de *candidus* por ‘blanco’); [Millán, 2006: 20]—, o tal vez en el de “amarillo” —que se religa con *amarus*, ‘amargo’, por el color de la piel en ciertas enfermedades o pasiones fuertes; [Millán, 2006: 17]—, el uso de los restantes responde más a una hipérbole humorística del tono de piel que a su origen etimológico —de

los reinos animal: “gris”, color ‘de ardilla’ (“que aparece en castellano en 1273”), originario del germánico ‘anciano’ [Corominas, 1983: 304]; vegetal: “rosado”, de ‘rosa’ [Corominas: 1983: 513]; y “verde”, de donde procede ‘verdura’ [Millán, 2006: 22]; y/o mineral: “azul”, del persa ‘lázulí’ [Corominas, 1983: 77]—, configurando una gradación que subordina la gama cromática elegida, con la comicidad iconográfica propia de un cómic, a una enumeración de situaciones que, ahora sí, se reafirman como las 7 etapas de una ingeniosa cronología humana —quizás estereotipadamente discriminatoria por cuanto que considera, sin ir más lejos, “ir a la playa” como uno de los siete períodos de la existencia humana, una de sus “siete vidas”, cuando, en realidad, está traído por los pelos para provocar la antítesis connotativa de [calor] (“playa”)/ “frío”—, *desenfadada* gradación heterogénea, en fin, de fases de la vida, eventuales acciones y emociones, en boca de un emisor *atrabiliario* que —“un negro encabronado”— confirma su ‘genio destemplado y violento’ —de *atrabilis*, ‘bilis negra’; [Millán, 2006: 19]—, su *humor negro*, a la hora de cuestionar el uso *denigrante* —¿o ‘de emigrante’, por etimología popular?— del calificativo “negro”, trocando en blanco de sus iras, encarnazadamente, al estereotipado destinatario “blanco” acomplejado por su sentimiento de culpa verbal.

5º COROLARIO:

ÁLBUM DE CROMOS, TODO ES DE COLOR O EL LIBRO NEGRO DE LOS COLORES

—Si, es la velocidad de la luz. ¡Vaya!, ¿tampoco la luz puede escapar de un agujero negro?

—No, por eso es negro. Si la luz no puede salir de su interior, no lo podemos ver.

—Pues si la luz no logra escapar y nada puede superar la velocidad de la luz...”

[—¿Ves el problema, verdad? —añadió el elfo, aterrado—. ¡Nada puede escapar de un agujero negro! Es la cárcel más segura del universo.]

Sonia Fernández-Vidal,
La puerta de los tres cerrojos

SACARTE LOS COLORES

(COMENTARIO SEMÁNTICO DE UN POST DE INTERNET EN UN CUADERNO DE COLOREAR)

“Él les explicaría el fenómeno y cómo las infinitas longitudes de onda se funden para formar la luz blanca; les hablaría de espectros de absorción y de emisión y ellos aprobarían sin comprender.”

Paolo Giordano,
La soledad de los números primos

“Entre el blanco y el negro
que cesan en el negro y funden en el blanco
el blanco es el no color, lleno de todos ellos
el nacimiento y el negro
la muerte que borra el arcoíris
y libera a los que toca de armonizar y mezclar”

Enrique Lihn, *Diario de muerte*

De modo y manera que graduando, así mismo, a voluntad del lector — a sí mismo—, la interpretación de la figura de pensamiento —de la antítesis, la ironía o la dilogía a la paradoja o el sarcasmo— según la intención de *escarnecer* que hace blanco en el *blanco* por parte del autor, por arte poética — o en el espectáculo *dramatical* del teatrillo de *luz negra* en que *se hace la luz* de los colores; (pues en el espectro de la luz están los siete, pero el negro los absorbe todos y no refracta ninguno, anulándolos así y, por tanto, “no hay color”)—, el autor recicla la paradójica sinonimia del eufemismo *de color* aplicada al tabú *negro* — el ‘no color’— en una hiperonimia en forma de gradación del *blanco*, que despliega desde su potencialidad sémica —vale decir ya *seminal*— ese abanico de papel de tornasol de los hipónimos, dando a luz la/el génesis de un *álbum de cromos*.

ESCOLIO: LA REFLEXIÓN DE LA LUZ O LÁGRIMAS EN LA LLUVIA

“[...] el paisaje del principio y del fin originarios, inmutablemente unido por el arco tendido sobre él, empañado con los siete colores de la lluvia”

Hermann Broch,
La muerte de Virgilio, p. 81

“Me pregunté si en realidad la palabra arco iris tendría plural: la luz de los autos hacia arco irises.”

Guillermo Cabrera Infante, *Cuerpos divinos*

“Luz y tiniebla, unidos en bicolor crepúsculo, se desplegaban en el arco iris de la creación terrenal, [...] de modo que en la realidad de ese último día los siete colores formen la unidad última.”

Hermann Broch, *La muerte de Virgilio*, p. 353

Renovado arco iris postmoderno que pone de manifiesto la capacidad relativista del humor para minar la mala conciencia de la *corrección política*, vista desde el prisma de la *reflexión* — refracción y cogitación— de la luz, porque —parafraseando a Ramón de Campoamor— “nada es *tabú*, ni *eufemismo*, todo depende del color del *crystalino* con que se mira”. Y es que, desde *esa óptica*, la lectura del iris —ese diafragma contráctil que abre y cierra el cristalino del ojo y en cuyo centro está la pupila— permite conocer el *punto de vista* del observador, cuando ríe y cuando llora —y cuando llora de risa por el humor—, y la refracción de la luz en el humor de las lágrimas, del sol en las gotas de lluvia —cuando la *meteorología es adversa*—, o en las *lágrimas en la lluvia*, produce irisación de arco iris personalizado, pues “siempre que *llora*” o “que *lleeve*, escampa”.

COLOFÓN

“[...] se cernía hacia el arco iris de la noche, que también se cernía, extendido con sus siete colores de Oriente hacia Occidente” [...] “saltó en llamas todo el Oriente del horizonte, se disiparon en rojo candente los siete colores [...]”

Hermann Broch,
La muerte de Virgilio, pp. 453 y 455

“Hoy, el arco iris ha pasado a ser el color de la bandera de los pacifistas y de los homosexuales y uno de los últimos estandartes de la izquierda

SACARTE LOS COLORES

(COMENTARIO SEMÁNTICO DE UN POST DE INTERNET EN UN CUADERNO DE COLOREAR)

desde que se destiñó la bandera roja. [...] Pero como piensa Galeano, el arco iris terrestre que les robaron a los indios tiene más colores que el arco iris celeste y el racismo es una ceguera que no ve los colores.”

Raúl del Pozo, “*El arco iris*”,
en *El ruido de la calle*

[...] en la inmensidad de la verdadera luz y de la distinción verdaderamente divisoria que forma no la figura ya de luz y sombra, sino sólo de su más íntima esencia y así la hace conocible, de manera que también aquí oscuridad y luz se entremezclaban [...]

Hermann Broch, *La muerte de Virgilio*, p. 463

“Y por eso los muchos amores de muchos colores me gustan a mí”

Anónimo, “*De colores*”
(*nana mejicana, versión de Nana Mouskuri*)

Y es esa reflexión de la lucidez satírica en el humor vítreo —o vitriólico—, que hace posible el *negativo* de la imagen invertida en la cámara oscura del ojo previa al *positivo* en el cerebro [quiere concluir el escoliasta antes de degenerar en la escoliosis], la que ha permitido en el laboratorio de función poética el salto de la fotografía en *blanco y negro* —¡no hay color! — a la foto a todo *color* —porque para gustos se hicieron los colores—.

Y “colorín colorado este *colorario* se ha acabado” ■

BIBLIOGRAFÍA

- ♦ Corominas, Joan (1983): Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana, Madrid, Gredos.
- ♦ Cottin, Menena y Faría, Rosana (2008): El libro negro de los colores, Barcelona-Madrid, Libros del Zorro Rojo.
- ♦ Lafarque, Antonio (2012): “Ciencia y poesía: la jaula y el pájaro”, en *Litoral 253* (Ciencia y Poesía Vasos comunicantes), Málaga, pp. 8-15.
- ♦ Millán, José Antonio (2006): El candidato melancólico, Barcelona, RBA.

ENTRE BASTIDORES: ESCUELA EN GESTA. UNA PROYECCIÓN FRANCESA

MARINA MARTÍN BAZ, IES Marqués de Suanzes, Madrid

RESUMEN: A lo largo de la primera década del siglo XXI los escritores y los cineastas han enriquecido el debate educativo y la reflexión en la vía de la mejor tradición europea sobre lenguaje y escuela. El documental, nuevo género de poética cinematográfica, se ha integrado en los largometrajes desdibujando sus espacios naturales y ofreciendo al profesor espectador otras lecturas. **Palabras clave:** Cinematógrafo, documental de autor, educación, naturalismo lingüístico, profesor, transcultural, teatro. **RÉSUMÉ:** Tout au long de la première décennie du XXIème siècle les écrivains et les cinéastes ont enrichi le débat éducatif et la réflexion dans la voie de la meilleure tradition européenne sur le langage et l'école. Le documentaire, nouveau genre de poétique cinématographique, s'est inséré dans les long-métrages, il a effacé leurs contours naturels et il a offert d'autres lectures au professeur spectateur. **Mots-clés:** Cinématographe, documentaire d'auteur, éducation, naturalisme linguistique, professeur, transculturel, théâtre.

«Je tourne autour de la question qui me tourmente depuis trente ans:
Le cinéma est-il plus important que la vie?»/
«Doy vueltas en torno a la pregunta que me tortura desde hace treinta años:
¿Es el cine más importante que la vida?»

François Truffaut, 1932-1984